

## UNA NUEVA REVISTA: LA REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

Desde Medellín, la producción teológica latinoamericana en la línea de la teología de la liberación (TL) ha ido en aumento, y han proliferado también sus centros de producción y de difusión. Muchas revistas han aparecido desde entonces o se han reorientado en esa línea. En ellas se ha pretendido reunir —siguiendo la inspiración de Medellín— lo teológico y lo pastoral, lo eclesial y lo histórico. Existe pues producción teológica en forma de artículos, además de los numerosos libros publicados sobre TL, pero no existe todavía una revista estrictamente teológica en lengua castellana en la línea de la TL. Esa laguna es la que intenta llenar la nueva revista que presentamos: *Revista Latinoamericana de Teología (RLT)*.

Como se dice en la presentación del primer número “desde hace años, muchos teólogos han acariciado la idea de una revista que pueda recoger y promocionar todos los esfuerzos en la línea de la teología de la liberación.” La idea es, pues, antigua. Si se ha echo ahora una realidad, 16 años después de Medellín, es porque es posible y porque se siente cada vez con más fuerza su necesidad. Es posible porque existe y aun abundante número de teólogos y de producción teológica en la línea de la TL. Y es necesaria porque, como se dice también en la presentación, “pasada la época inicial de la irrupción de esa teología y la etapa de crecimiento, se ha entrado ya en el estadio de maduración que exige un tratamiento más acabado y técnico de los productos teológicos, la superación de limitaciones y debilidades y la crítica teológica constructiva entre los teólogos que pertenecen a la gran familia de la teología de la liberación.” Satisfacer esa necesidad es la finalidad

directa e inmediata de la nueva revista: proporcionar una plataforma un mecanismo que anime a la producción teológica y su coordinación y que ayude a mejorar la teología en cuanto tal en la línea de la liberación.

La revista es y quiere ser latinoamericana. En el comité de dirección aparecen conocidos nombres de diversas regiones de América Latina como los de L. Boff, J. Comblin, E. Dussel, V. Elizondo, I. Ellacuría, R. Muñoz, J. Sobrino, P. Trigo, a los que se desea se sumen varios otros. Esto significa que se trata de un esfuerzo común latinoamericano, aunque se acepten diversos matices en la comprensión de la TL; y, más importante aún, la existencia de algo profundo común en todo el continente y en varias Iglesias a lo largo de todo él: la pobreza y la opresión, la esperanza y la necesidad de liberación histórica, la opción por los pobres y el compromiso evangélico con la liberación. Aunque estas realidades tengan diversas modalidades según épocas y regiones, lo que les es común permite y exige un verdadero esfuerzo teológico latinoamericano. Pero, aunque latinoamericana, la *RLT* no quiere ser una revista cerrada sobre América Latina, aunque si esté volcada sobre ella. Desea que en ella aparezcan los problemas y la palabra teológica de otras partes; del tercer mundo, en primer lugar, y también de aquellos teólogos del primer mundo que, o por tratar una problemática análoga a la de la TL en sus propios países o por elaborar y apoyar positivamente los temas de la TL o por dialogar con ella honrada y aun críticamente, puedan enriquecer a la TL y ayudar a que se lleve a cabo un constructivo diálogo con otras teologías. De ahí que en el comité de dirección apa-

rezcan también teólogos de Estados Unidos y España.

La dirección inmediata de la revista corre a cargo del Centro de Reflexión Teológica y de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, ubicados en San Salvador. Esta ubicación, además de responder a la necesidad factual de radicar la revista en algún lugar, tiene también un carácter simbólico en la actualidad. El Salvador, en efecto, es un pequeño país, el más pequeño de América Latina; es un país, el más pequeño de pueblo está crucificado y posee, sin embargo, una gran esperanza y un gran compromiso. Es un país del área centroamericana, área de esperanzas y de pobreza, de movimientos de liberación y de guerras, de Iglesias comprometidas y de Iglesias mártires. Todo ello hace que la revista simbolice un tipo de teología que, dentro del rigor científico, habla desde lo pobre de este mundo y habla de lo que ha visto y oído, de lo que tocado y palpado. Simboliza que la luz que aporta la teología proviene en muy buena parte de esos pueblos crucificados y, sin embargo, "luz de las naciones;" que la salvación sobre la que reflexiona la teología pasa por la salvación que trae el siervo de Jahvé. Pero simboliza también que la

teología reflexiona y propicia una esperanza in-conmovible de estos pueblos, un compromiso y un amor sin precedentes; una liberación histórica y evangélica por la que oran y trabajan, por la que los cristianos se comprometen y mueren. Simboliza, en breve, el sabor de realidad, de urgencia y de agradecimiento a esos pueblos y a esos cristianos por parte de la TL. Por otra parte, simboliza también que aun en medio de horrores y guerras la liberación necesita teología, y que la TL —como se le ha achacado ocasionalmente— no quiere degenerar en puro activismo, sino mantenerse como *teología* reflexión seria y rigurosa, al servicio, eso sí, de los pueblos y sus iglesias.

El primer número de la revista que acaba de aparecer puede ayudar a comprender su finalidad y su estructura interna. El primer artículo, de I. Ellacuría, "Historicidad de la salvación cristiana," aborda teóricamente, recogiendo lo que ha dicho la TL y en diálogo con la teología europea, el tema central subyacente a la comprensión cristiana de la liberación y de la práctica de la liberación. El segundo, de J. Sobrino, "Hacia una determinación de la realidad sacerdotal," es un ensayo sobre este importante te-



ma eclesial y actual, desde una perspectiva estrictamente teo-lógica y cristo-lógica. El tercero, de L. Boff, "Lutero entre la reforma y la liberación," es un análisis del aporte de Lutero a la liberación intraeclesial e histórica y del influjo de las confesiones protestantes en América Latina. El último artículo, de J. Alfaro, es un largo comentario sobre la teología y ortodoxia del libro de J. Sobrino, *Jesús en América Latina*. La temática es, pues, variada y apunta a problemas fundamentales de la teología; es una pequeña muestra de lo que se desea: abordar cualquier tema teológico importante "desde cualquier rama del saber teológico, sistemático, exgético, bíblico, histórico, pastoral, litúrgico, etc.," como se dice en la presentación. También este primer número ejemplifica la estructuración interna de la revista: artículos científicos, ensayos creativos, comentarios teológicos de actualidad y reseña y recensión de la producción teológica latinoamericana, aunque, como se dice en la presentación, "esperamos que en los números siguientes de la revista irá apareciendo mejor la diversidad de las diferentes secciones de la revista."

Por pura coincidencia, este primer número de *RLT* aparece en un ambiente histórico, eclesial y teológico donde se debate arduamente la TL. De un lado hay sospechas, amenazas y ataques a dicha teología; se la ataca poco diferencialmente, en varias ocasiones desde el desconocimiento o los prejuicios más que desde un análisis científico; se la ataca simplista y reductivamente. De otro lado, han aparecido numerosos artículos teológicos y aun periodísticos en defensa de la TL. El mero hecho de que aparezca la *RLT* en este ambiente, es en sí mismo importante. Por una parte, muestra que los teólogos de la liberación nada tienen que ni desean ocultar; de acuerdo a la frase evangélica, dicen "desde los tejados," abiertamente, lo que quizás sólo "en secreto" sería prudente decir. Pero lo hacen por honradez hacia todo el pueblo de Dios y porque, en lo fundamental, se ven forzados a hablar, pues toda buena nueva fuerza a ser puesta en palabra. Por otro lado, la aparición de la *RLT* puede iluminar también el debate, puede ayudar a que la TL sea juzgada por sus propios méritos, por sus logros y por sus limitaciones, puede ayudar a racionalizar el debate. Indudablemente, un primer número de la revista no es suficiente para juzgar a la TL y ésta sigue expresándose en otras muchas revistas y libros. Pero este primer número algo enseña por lo que toca al debate sobre la

TL. Enseña que la TL puede tratar y trata importantes temas teológicos desde una clara inspiración cristiana, sin fundamentarse en el marxismo, de lo que tanto se le acusa. Muestra una teología eclesial, desde dentro de la Iglesia y para el bien de la Iglesia, aunque por amor a la Iglesia se busquen nuevos caminos teológicos y o se oculten las limitaciones de ésta. También por coincidencia, el artículo de J. Alfaro sale en defensa de la ortodoxia de importantes puntos de una de las cristologías de América Latina. Aunque la finalidad de la nueva revista no sea en directo esclarecer el debate teológico sobre la TL, la *RLT* puede contribuir, a plantearlo y resolverlo con mayor objetividad y racionalidad.

La finalidad última de la *RLT* no es otra que el servicio, un servicio histórico, evangélico y eclesial a todos y especialmente a los pobres de este mundo. Pretende ser la voz teológica de quienes no tienen voz, aunque tienen la fe, la esperanza y la caridad; la razón teológica de aquellos que tienen razón, aunque no puedan expresarla muchas veces o articularla científicamente. El pueblo de Dios, oprimido y creyente, no podrá leer la revista ni enviar sus colaboraciones. Pero se espera que los que piensan y actúen desde y para ese pueblo de Dios, obispos, sacerdotes y religiosos, teólogos y agentes de pastoral, puedan llevar a ese pueblo de Dios lo mejor que se diga en la revista, que es suyo, y puedan llevar a la revista lo que en verdad cree y hace, sufre y espera ese pueblo de Dios.

Eso es lo que pretende la nueva revista y para eso pide la colaboración de todos, "el esfuerzo común, con la diversidad y complementación de diversas voces." Su finalidad última es, pues, "la promoción de la liberación histórica y evangélica de los pobres según la intuición original de la teología de la liberación. La revista pretende, por lo tanto, prestar un servicio a los pueblos y a las Iglesias del continente latinoamericano, poner el saber teológico al servicio de todos aquellos cristianos y grupos eclesiales que han oído el clamor de los oprimidos, se han solidarizado con ellos, se han comprometido con sus luchas y esperanzas y han ido así redescubriendo la fe y la esperanza en el Dios de Jesucristo."

E.C.A.\*

\* Para suscribirse ver información en las páginas de anuncios de este número.